

El calor y la falta de agua ponen en jaque la agricultura de la provincia de Alicante

El cambio climático dificulta cultivos tradicionales de la zona como los cítricos

La escasez hídrica impide reconducir el sector hacia cosechas de mango o aguacate, que necesitan un riego abundante

Alejandro J. Fuentes | @afuentes51

26-08-23 | 21:12

0



Una granada con quemaduras provocadas por la fuerte incidencia del sol. TONY SEVILLA



Lo que parecía una gran noticia puede convertirse en **un duro revés para la huerta de Alicante**. Las buenas temperaturas del mes de abril y mayo hicieron presagiar una cosecha temprana de cítricos lo que, unido a los problemas de plagas que han mermado la producción en países como **Argentina** o **Sudáfrica**, situaba al campo alicantino **a las puertas de un gran verano**. Sin embargo, los mismos condicionantes que fueron recibidos con los brazos abiertos antes del verano, podrían convertirse en los verdugos de una campaña que se postulaba como histórica: **el sol y el calor amenazan ahora la recta final de la cosecha** de cítricos.

Un problema que preocupa doblemente a los agricultores alicantinos ya que, al contrario de lo que ocurre en otros lugares (como en Valencia) la huerta de la provincia cuenta con **una gran desventaja a la hora de reconducirse hacia otros cultivos** que se adapten mejor a las nuevas condiciones derivadas del cambio climático. La **falta de agua para riego**, con frecuentes recortes al trasvase **Tajo-Segura**, hace inviable apostar por otros frutos «atípicos» de la zona como el aguacate o el mango.



El intenso calor adelanta la campaña de la vendimia en Alicante

Lydia Ferrándiz

«Con el panorama actual, en el que cada vez hace más calor, el sol pega más fuerte y tenemos menos agua, pinta **un futuro muy complicado** para la agricultura de la provincia», lamenta **José Vicente Andreu**, presidente de **ASAJA**. El representante de los agricultores apunta que «en otras zonas de España como **Málaga** o **Valencia**, aunque sufren igual que nosotros el cambio climático, **sí están pudiendo adaptarse a otros cultivos**»-señala- «pero **aquí no tenemos agua suficiente** para plantar frutas tropicales, aunque cada vez el clima sea más tropical».

Un problema que, este año, se está apreciando ya en cultivos tradicionales de la zona, como los cítricos: «Parecía que iba a ser una gran campaña, porque la floración empezó muy pronto, pero **las olas de calor de agosto lo han paralizado todo**». Andreu señala que, en situaciones de temperaturas extremas, los árboles «sufren un gran estrés en el que priorizan su supervivencia, incluso sacrificando el fruto», motivo por el cual los **limones**, los **pomelos** o las **naranjas** de la provincia de Alicante prácticamente no han crecido en las últimas semanas. «Lo que parecía una campaña precoz, puede acabar siendo tardía porque **con tanto calor las raíces de los árboles no son capaces de absorber el agua** necesaria y eso supone que los frutos no crezcan».



El agricultor Roque Bru comprueba sus cultivos en Elche. TONY SEVILLA

Además, el calor extremo trae consigo otros fenómenos que también pueden dificultar la venta del producto, ocasionando graves pérdidas a los agricultores. «Este año tengo **ocho o diez cítricos quemados en todos los árboles** y eso es algo que no había visto en mi vida». Las quemaduras que el sol provoca en la piel de la fruta, incluso si no llegasen a afectar al sabor, **convierten esas piezas en imposibles de vender**, por lo que el agricultor termina tirando parte de la cosecha: «No es una manchita, es como si le hubieses dado con un soplete», destaca José Vicente Andreu.

Además, esta temporada también se ha producido otro fenómeno que, si bien no es algo nuevo, nunca antes había sido tan habitual según los agricultores: una **fisiopatía** en diversos cultivos. Este fenómeno se produce por el estrés hídrico que soportan los árboles y se traduce en que **los frutos adquieren formas poco habituales**, asemejando las naranjas a limones, lo que también dificulta su llegada a los supermercados y fruterías. Una situación que, según el representante de ASAJA, «cada año se nota más y es peor» y contra la que hay **difícil solución**, dado que las temperaturas continúan creciendo cada año y las opciones de reconducir el sector hacia otros cultivos son prácticamente inexistentes.

Hortalizas

El problema de las consecuencias de las olas de calor, sin embargo, no es exclusivo de los cítricos o las frutas de verano, sino que los agricultores pronostican que **terminará afectando igualmente a las hortalizas de invierno**, como la alcachofa o el brócoli, que habitualmente se siembran en meses de verano y se recolectan a partir de octubre: «Antes las alcachofas se plantaban incluso en julio y se regaban de forma continua, hoy en día hacer eso es completamente imposible» advierte Andreu, dado que las altas temperaturas que se están dando este mes de agosto, **muchos días por encima de 40 grados**, «ahogan a las pequeñas plantas e impide su crecimiento».



Agricultores llevan sus cultivos a Andalucía por la falta de agua

Alberto Sánchez

Por este motivo, los cultivos de este tipo de hortalizas **están viendo retrasada su siembra hasta finales de agosto** o incluso principios de septiembre, lo más tarde posible. Una decisión forzada por el calor que podría traducirse, según el presidente de asaja, en una escasez de hortalizas de este tipo en otoño que «se suplirá con plantaciones de Albacete u otros lugares donde de noche sí refresca y permite una siembra más temprana».

Con este panorama, **el campo alicantino vive unos momentos especialmente delicados** en los que está viendo cómo el calor afecta cada vez más a su producción pero la alternativa teóricamente más sencilla -adaptar los cultivos al nuevo clima cada vez más parecido al tropical- es **completamente inviable** por la falta de agua.